LA CONVERSACIÓN EN ELE DE APRENDIENTES JAPONESES: POSIBLE INFLUENCIA DE LA LENGUA MATERNA Y ALTERNANCIAS DE CÓDIGO EN LA INTERACCIÓN

Carlos García Ruiz-Castillo
Universidad de Hiroshima / Universidad de Alcalá[1]
cgarcia@hiroshima-u.ac.jp

Resumen

El objeto de este trabajo es la interacción oral de aprendientes japoneses de español como lengua extranjera (ELE). Nos preguntamos si la conversación de estos aprendientes en ELE presenta similitudes con la conversación en la lengua materna (L1). Adoptamos en nuestra investigación una perspectiva basada en el análisis de la conversación, la lingüística de la interacción y los estudios sobre el desarrollo de la competencia interaccional en aprendientes de una lengua adicional (L2). El análisis cualitativo de nuestros datos, procedentes de un corpus de nuestra creación de conversaciones diádicas de aprendientes japoneses en ELE y en la L1, sugiere ciertas similitudes en la conversación en la L2 y la L1 en cuanto al diseño de los turnos, especialmente en niveles iniciales de dominio, y el uso de los turnos de apoyo, también en niveles avanzados. Asimismo, por su relevancia en la interacción, analizamos las alternancias de código o inserciones de elementos de la L1 durante la conversación en L2 atendiendo a sus funciones discursivas.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de la relativa importancia de la enseñanza del español como lengua extranjera en Japón, y de la distancia lingüística que media entre el español y el japonés, son todavía escasos los estudios sobre la interlengua de los aprendientes japoneses de ELE. Los trabajos dedicados a la interacción oral de estos aprendientes son incluso más escasos (cf. García Ruiz-Castillo, 2022 y 2023).

Dado que diversas investigaciones han encontrado particularidades en la conversación en japonés derivadas de las características de la lengua, es pertinente investigar si los aprendientes japoneses de una L2, y de ELE en particular, emplean en la interacción oral un estilo cercano o similar a la L1.

En este trabajo, presentaremos en primer lugar nuestra perspectiva teórica (§ 1.1.). Trataremos luego las características de la lengua japonesa pertinentes en nuestro estudio (§ 1.2.) y las particularidades de la interacción en japonés y de aprendientes japoneses de una L2 (§ 1.3.). En segundo lugar, detallaremos nuestros objetivos y la metodología empleada (§2). Tras ello, presentaremos y discutiremos los resultados en relación con el diseño de los turnos (§3), los turnos de apoyo (TA) (§4) y las alternancias de código (§5). El trabajo finaliza con las conclusiones derivadas de los resultados presentados.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Aproximaciones al estudio de la interacción

De las diferentes disciplinas que se han acercado al estudio de la interacción oral, adoptaremos aquí un enfoque interaccional o dialógico basado en el análisis de la conversación etnometodológico (ACE), la lingüística de la interacción y los estudios sobre la competencia interaccional.

El ACE asume que la interacción es un proceso en el que los participantes realizan e interpretan acciones sociales, proceso que ellos mismos ordenan u organizan en cada momento mediante determinados sistemas, tales como la toma de turnos, la organización secuencial o la reparación. Esta corriente analiza de manera cualitativa e inductiva la interacción en su desarrollo secuencial y emplea datos obtenidos de manera natural (Stivers y Sidnell, 2013, p. 2).

La lingüística de la interacción comparte con el ACE sus presupuestos, si bien parte de la hipótesis de que las características de una lengua pueden influir en la forma en la que se realiza la interacción en esa lengua, por lo que centra su interés principalmente en los recursos lingüísticos que emplean los interlocutores (Couper-Kuhlen y Selting, 2018, pp. 1-2, 10-11).

Por otro lado, los estudios sobre la competencia interaccional, también relacionados con el ACE, conciben este constructo como la habilidad para coordinar acciones sociales conjuntas; esta habilidad surge

[1] Este trabajo es resultado del proyecto de investigación *kakenhi* (23K00698) *Grant-in-Aid for Scientific Research Kakenhi* de la Japan Society for the Promotion of Science. Asimismo, forma parte de nuestra investigación en el programa de doctorado Estudios Lingüísticos, Literarios y Teatrales de la Universidad de Alcalá.

de la experiencia acumulada de los interlocutores en interacciones sociales y es adaptada a cada situación. Generalmente, se asume que los aprendientes de una L2 con mayor nivel de dominio, como usuarios más competentes, tienen a su disposición métodos (esto es, recursos lingüísticos y paralingüísticos y procedimientos empleados para la organización secuencial de las acciones) más variados, mientras que los aprendientes con menor nivel de dominio carecen de esas alternativas (Pekarek Doehler, 2019, pp. 29-30).

En ocasiones, los aprendientes de una L2 emplean la L1 durante la interacción. En esos casos, cabe considerar la alternancia de código también desde una perspectiva interaccional (Auer, 1995) o, siguiendo los presupuestos del ACE, mediante las preguntas "¿Por qué eso, en esa lengua, en este preciso momento?" (Üstünel y Seedhouse, 2005, p. 321)

2.2. Características estructurales del japonés

Como señalábamos en el apartado anterior, la lingüística de la interacción considera que hay una relación entre las características de una lengua y la forma en la que se realiza la interacción en esa lengua. Dedicaremos este apartado, por ello, a resumir los aspectos estructurales relevantes del japonés y a describir ciertas particularidades de la interacción en esta lengua.

Diversos autores que analizan la interacción en japonés han llamado la atención sobre las características estructurales de esta lengua (Couper-Kuhlen y Ono, 2007, pp. 546-547; Fox et al., 1996, pp. 198-200; Hayashi, 2003, pp. 17-24; Tanaka, 2000a, pp. 1138-1140). En resumen, el japonés es una lengua de núcleo final en la que el verbo normativamente aparece en la posición final del enunciado. Además, es una lengua aglutinante, especialmente en el dominio verbal, de forma que junto al verbo se fusionan elementos que codifican diversa información (tiempo, modalidad, valores epistémicos) o que tienen funciones interaccionales. Finalmente, es una lengua posposicional, en lugar de preposicional, en la que se emplean diferentes partículas de caso, adverbiales, conjuntivas y finales o interaccionales.

Señalamos asimismo un aspecto fonotáctico de la lengua japonesa por su posible influencia en la producción oral de aprendientes japoneses de ELE. Como sintetizan Fernández Lázaro *et al.* (2016, p. 67), "al no existir en japonés la construcción silábica /C1C2V/, [el aprendiente] realizará una resilabificación introduciendo una vocal entre las consonantes, /C1V1C2V2/, para adecuar la estructura a la de su propia lengua". Esta explicación de la epéntesis vocálica se puede extender a los casos de consonante en coda silábica, /_C/, en los que se observa una paragoge o introducción de un elemento vocálico final, /_CV/.

2.3. La interacción en japonés y de aprendientes japoneses en una L2

Las mencionadas características estructurales del japonés influyen en las particularidades de la interacción oral y, en particular, del diseño de los turnos conversacionales que se han observado en esta lengua. Se ha afirmado (Tanaka, 1999, pp. 128-141, 2000b, pp. 17-29) que en japonés la proyección del final del turno, es decir, la capacidad del interlocutor de prever el desarrollo y el contenido del enunciado y, de este modo, el posible final del turno, está retrasada respecto a otras lenguas. Esto se debe a que el verbo, que es el elemento con mayor carga informativa, no aparece hasta el final del enunciado. Esta misma autora considera que, para contrarrestar esta proyección retrasada, en japonés se pueden emplear marcas gramaticales específicas (tales como afijos verbales, cópulas, partículas finales, nominalizadores, etc.) que frecuentemente aparecen en final de turno y que, si están presentes, hacen menos relevantes los movimientos prosódicos en esa posición (Tanaka, 2004, p. 67).

En el interior de los turnos, las partículas pospuestas, especialmente las de caso y las conjuntivas, cumplen una función a la vez retrospectiva y prospectiva, ya que indican la interpretación del constituyente anterior y proyectan uno posterior. Por ejemplo, la partícula de caso *wo* marca el sintagma anterior como acusativo y proyecta la aparición posterior de un verbo. Todo ello hace que los turnos se construyan de manera gradual, mediante nuevos constituyentes que se van agregando y que pueden cambiar el sentido del enunciado hasta la aparición del verbo (Hayashi, 2003, pp. 91-96).

Consecuentemente, en japonés los turnos presentan una mayor fragmentación prosódica y sintáctica que en otras lenguas (Maynard, 1989, pp. 23-27). Las pausas en el interior de los turnos sirven como microespacios de interacción que hacen pertinente o invitan a la participación del oyente, generalmente mediante turnos de apoyo (TA) o recursos paralingüísticos (Iwasaki, 2007, 2009, 2011).

No contamos con estudios que contrasten directamente el español y el japonés en cuanto al uso de los TA, esto es, las contribuciones de los interlocutores con las que expresan, sin tener intención de tomar la palabra, seguimiento y participación activa en la conversación (Cestero Mancera, 2000, p. 20). Clancy *et al.* (1996) comparan el uso de los turnos de japonés, inglés y chino mandarín. Respecto a la dos primeras lenguas, estos autores señalan que la frecuencia en el empleo de elementos cuasiléxicos es mayor en japonés que en inglés (68,3 % frente a 37,9%, p. 370), mientras que en japonés se producen menos TA tras conclusión gramatical que en inglés (36,6% frente a 78%, p. 374). Para el caso del español, Cestero Mancera (2000) encuentra que, cuando aparecen expresados por un solo elemento, los TA más frecuentes son los adverbios de afirmación y

negación (*sí*, *no*, 30,6 %), seguidos de elementos cuasiléxicos (como (*hm*), 12,3 %) (pp. 57-62). Esta autora indica que su producción tras conclusión gramatical y en el interior de cláusula guardan una proporción relativamente pareja (46,6 % y 53,4 %, respectivamente) (pp. 81-82).

Diversos estudios señalan que los hablantes japoneses de inglés como L2 producen TA con mayor frecuencia que los hablantes nativos. Por ejemplo, Ike (2010) halla que los hablantes japoneses de inglés como L2 producen de media un turno de apoyo cada 2,5 segundos o cada 6,5 palabras, frente a 3,1 s y 12,5 de hablantes nativos australianos y 3,5 s de hablantes nativos canadienses.

Finalmente, Carroll (2005) analiza la paragoge vocálica, que denomina marcación vocálica, en la interacción de aprendientes japoneses inglés como L2. Señala que "una gran cantidad de casos de marcación vocálica ocurren en el interior de turno ante pausa" (p. 217) y relaciona este fenómeno con otros mecanismos de autorreparación, en especial, la búsqueda de palabras. Indica que podría tratarse de un recurso similar a otros empleados en idéntico contexto, como, por ejemplo, los elementos cuasiléxicos *(m)*, *(a:)* o las expresiones en japonés *eto* o *eto ne* (p. 220). Argumenta, finalmente, que los interlocutores suelen reaccionar ante la marcación vocálica en el interior o en final de turno mediante TA, pero suelen abstenerse de iniciar un nuevo turno, lo cual indicaría que este recurso se emplea recurso para proyectar nuevas unidades (págs. 228-230).

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo es comprender si la conversación en ELE de aprendientes japoneses presenta algunas características particulares o similitudes que indiquen una posible influencia de la L1.

Para alcanzar este objetivo, realizaremos un microanálisis secuencial de interacciones en ELE y en la lengua materna de aprendientes japoneses. Los datos proceden de un corpus oral de nuestra creación aún por publicar (García Ruiz-Castillo, 2022). El corpus está formado por 45 conversaciones diádicas de aprendientes japoneses de ELE de 10 minutos de duración, divididas en tres grupos. Consideramos siete conversaciones de cada uno de los subcorpus:

a) conversaciones en ELE de aprendientes universitarios de español como especialidad con dos años de estudio y nivel de dominio aproximado A2 (conversaciones A01-A07)
b) conversaciones en ELE de aprendientes con cuatro años de estudio y nivel aproximado entre B1 y B2 (conversaciones B01-B07)
c) conversaciones en japonés por los mismos participantes del grupo b) (conversaciones J01-J07).

En las conversaciones de nuestro corpus los estudiantes conversan libremente sin intervención del investigador, si bien este les ofrecía la posibilidad de seleccionar los temas de una breve lista antes de la conversación.

Hacemos notar que la metodología cualitativa y no experimental empleada no nos permite afirmar con plena seguridad que los aspectos observados se deban a la transferencia lingüística de la L1 en la L2. Las similitudes que encontramos pueden deberse a otros factores coadyuvantes y es posible que estén presentes en la interacción de aprendientes de otras L2 y con diferentes L1.

En nuestro análisis hallamos dos aspectos principales de la interacción en ELE de aprendientes japoneses en los que se podría observar una posible influencia de la L1: el diseño de los turnos y el uso de TA. Asimismo, recogimos casos de presencia de la L1, que decidimos tratar en este trabajo por su relevancia en la interacción. Presentaremos y discutiremos los resultados en relación con cada uno de esos aspectos en los siguientes apartados.

4. EL DISEÑO DE LOS TURNOS: MARCAS ANTE PAUSA INTERNA

El extracto (1) muestra un fenómeno relativamente frecuente en las conversaciones en ELE de aprendientes japoneses, especialmente en aquellos con menor nivel de dominio. Apreciamos que la hablante 04M produce el último turno, en la línea 11, con ciertas pausas internas (mediante "/" transcribimos una pausa inferior a 0,5 segundos), paragoge vocálica (u) y alargamiento de sonidos (:)[2].

(1) A02, 03:26-03:47
01 04M [ese] eso esos días=

[2] En los títulos de los fragmentos indicamos el código de la conversación en nuestro corpus y el intervalo al que se refiere la transcripción. En las transcripciones se han empleado las siguientes convenciones simbólicas: 01 (número de línea), 13M (código del participante), [ ] (inicio y final de habla solapada), - (reinicio y autointerrupción sin pausa), (.) (pausa corta, difícil de medir o inferior a 0,2 segundos), / (pausa inferior a 0,5 segundos), // (pausa entre 0, 5 y 1 segundo), (1,2) (duración en segundos de una pausa), (:) (alargamiento del sonido anterior), £ £ (discurso emitido entre risa), (risa, tos...) (fenómenos relacionados con la interacción y la emisión del turno), {NOMBRE} (fragmento anonimizado), (( )) (transcripción dudosa o fragmento ininteligible), AHORA (discurso emitido con mayor intensidad), º º (discurso emitido con intensidad baja, próxima al susurro), & & (fragmento en otro idioma), (m), ¡(a)! (elementos cuasiléxicos), ¡! (exclamaciones), ¿? (interrogaciones y apéndices del tipo "¿no?"), ↑ (movimiento tonal ascendente) y = (sucesión inmediata de turno).

```
02 03M   (m) esos días// puedo(.) &janai& pude(:)// hablar en español un poco(:)
03       (1,0)
04 04M   (m)
05 03M   me[jor pero]
06 04M     [ma- más (a) mejo-] (a) mejor
07 03M   AHORA
08       (0,4)
09 04M   (risa) £ahora£ [(( )) ahora (risa)]
10 03M                  [ahora £no(.)£ no puedo]
11 04M   por- porque(:) nosotros(u) no tenemos(u)/ más(:)/ oportunidad
```

El análisis mediante el programa PRAAT revela aspectos interesantes. Nos serviremos de ejemplos extraídos de la producción de la hablante 09M, participante en la conversación A05. En la figura 1, superior, se observa que la hablante pronuncia dos palabras consecutivas en el interior de un turno conversacional, (*estudiar* e *inglés*), ambas con paragoge vocálica. Asimismo, se observa en la segunda palabra (*inglés*) que el elemento vocálico introducido sirve a la hablante para realizar un movimiento tonal ascendente. En la imagen inferior apreciamos el alargamiento del sonido final de la palabra *siempre*. En nuestro corpus hallamos frecuentemente el alargamiento de vocales y de los sonidos consonánticos *-n* y *-s* en posición final; en ocasiones, resulta difícil discriminar si se trata de un alargamiento o de un nuevo sonido. Se observa asimismo que, si bien no se corresponde con el acento léxico, la hablante produce la última sílaba con mayor intensidad que la anterior.

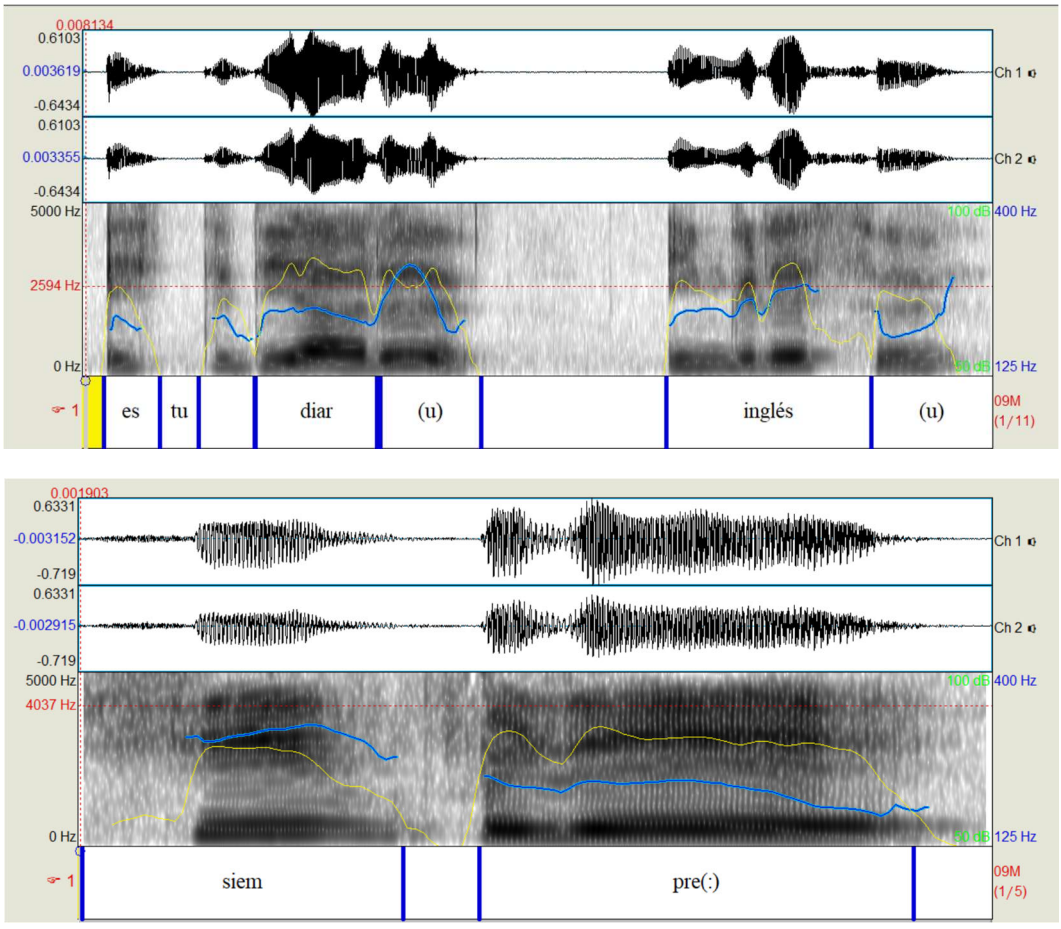

Figura 1. Análisis mediante PRAAT de las marcas presentes ante pausa interna

Dado que los estudios procedentes de la fonética contrastiva no tienen en cuenta datos tomados de la interacción, y que el estudio de Carroll citado solo considera un fenómeno (la paragoge vocálica, pero no el alargamiento de sonidos o el aumento de la intensidad), intentaremos en los siguientes apartados (3.1 y 3.2) una explicación complementaria a estos fenómenos.

4.1. El diseño de los turnos en japonés

Recordamos en este punto las otras particularidades de la interacción oral en japonés que hemos señalado en el apartado 1.2. y que ejemplificaremos mediante el análisis del extracto (2). El hablante 35M explica que sus amigos chilenos veían programas de animación desde pequeños, por lo que tenían gran interés y conocimiento de la cultura japonesa. En nuestra transcripción, ofrecemos en color verde una traducción literal de cada palabra y, en color azul, una traducción del sentido del fragmento. Marcamos en la transcripción en negrita las partículas pospuestas y otros elementos gramaticales cuyo análisis nos interesa.

(2) JA03, 05:54-6:25

01 36H [anone chiri jin &chileno&] **mo ne/** mecca anime **mitete**
pues chilenos también PF muchísimo anime veían y
Pues los chilenos también veían muchísimo *anime* y

02 35M (m:)

03 36H sono(:) ni jū chōdo ore to onaidoshi gurai no hito **de(:)**
esos veinte justo yo como mismos años más o menos personas entre

04 (1,1)

05 nanka ore toka mo mita kotonai yō na anime **wo**
pues yo por ejemplo incluso no he visto como anime AC

06 nanka [chicchai koro] kara **mitete**
pues pequeños desde las veían y
entre las personas de 20 años, de mi misma edad, había muchos que desde pequeños
veían *anime* que ni siquiera yo he visto nunca y

07 35M [(a) (m)]

(16 s suprimidos de la transcripción)

08 36H nihon(:)// no koto wo daisuki mitai na hito **wa/** ōkattakana
Japónlas cosas AC gustan parece personas TOP había muchas quizás
me parece que había muchas personas a las que les gustaba Japón

Observamos en la exposición de 35M cierta fragmentación prosódica y sintáctica, como muestran las pausas internas en las líneas 01 y 08. Consideremos brevemente las partículas y las formas verbales de gerundio que aparecen en posición inmediatamente anterior a las pausas internas y que permiten proyectar nuevos elementos. En la pausa interna tras el primer grupo entonativo de la línea 01 encontramos la partícula final *ne* (similar a *¿verdad?*, *¿no?*), que en la lingüística del japonés ha recibido diferentes análisis. Seguimos a Saigo y consideramos que, en interior de claúsula, esta partícula marca el constituyente anterior como un fondo conocido por el oyente o que puede ser aceptado sin mayor elaboración y proyecta que las unidades de información siguientes serán la figura (Saigo, 2011, p. 98). Las partículas de caso acusativo *wo* (línea 05, por ejemplo) y de tópico *wa* (línea 08), por su parte, marcan el sentido de los constituyentes anteriores y proyectan nuevos elementos —ambas, un verbo— que aparecerán en un momento posterior indeterminado. También en la línea 01, antes de la segunda pausa interior, así como en la linea 06, encontramos el verbo *mitete* que, por ser gerundio, indica no conclusión gramatical y, por tanto, proyecta nuevos constituyentes.

En cuanto a la participación del oyente, llamamos la atención sobre el turno de apoyo con forma cuasiléxica *(m:)* producido por la participante 35M en la línea 02, precisamente en la pausa que produce el primer hablante tras su segundo grupo entonativo. Similar reacción de 35M se observa en la línea 06, en este caso en solapamiento, si bien casi inmediatamente tras la aparición de la partícula de caso acusativo *wo* en la línea 04. En esas pausas, incluso en la de 1,1 s de duración en la línea 4, la hablante se abstiene de iniciar su turno de palabra, lo cual implica que las interpreta como pausa internas al turno del primer hablante y no como espacios de transición o de alternancia de hablante. En definitiva, como sugeríamos en 1.1., esas pausas internas, marcadas con elementos gramaticales o adicionalmente con recursos paralingüísticos, sirven al hablante para abrir microespacios de interacción en los que invita o hace relevante la participación del oyente. De manera esquematizada:

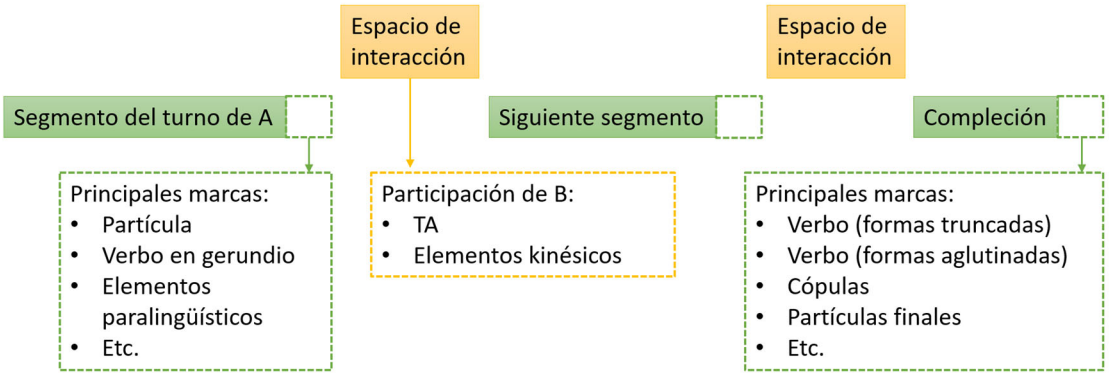

Figura 2. Diseño de los turnos en japonés. Esquema elaborado a partir de Iwasaki (2007, p. 78; 2009, p. 228) y Tanaka (1999, p. 129)

4.2. Una posible explicación interaccional del diseño de los turnos

Consideremos de nuevo la conversación en ELE de aprendientes japoneses. En el fragmento (3) las participantes conversan sobre las razones por la que la hablante 12M no fue a un concierto de una afamada cantante.

(3) Conversación A06, 04:26-05:11

01 12M (e) (1,4) ¿tenías**(u)**
02 11M (m)
03 (0,9)
04 12M lacrosse?
05 (0,7)
07 11M (a) no(.) pero**(:)** (1,8) no me gusta**(:)** (2,4) Taylor Swiftt**(o)**
08 12M ¡(a[:])!
09 11M [&ano&]// últimamente

En la transcripción de (3) hemos marcado en negrita los elementos prosódicos que, consideramos, emplean las hablantes para marcar las pausas internas y abrir espacios de microinteracción en los que invitan la participación del oyente. En la línea 01 observamos que la hablante 12M pronuncia la palabra *tenías* con paragoge vocálica ante pausa interna, momento en la que la oyente produce un turno de apoyo cuasiléxico (línea 02). De manera similar, la hablante 11M produce su turno en la línea 07 con tres pausa internas, antes de la cuales emplea el alargamiento de sonidos vocálicos en *pero* y *gusta*. La paragoge vocálica de *Swiftt(o)* en la misma línea y la reacción de la oyente en la pausa (línea 08) son interesantes analíticamente, ya que 11M parece emplear el TA no como un continuador, más común en las pausas internas, sino para indicar un cambio de estado epistémico (de no saber que a la hablante 11M ya no le gusta la citada artista a saberlo), con el que indicaría que entiende el enunciado como informativamente completo; esta reacción, a su vez, parece motivar la rápida continuación de 11M que, en solapamiento con el turno de apoyo, realiza una precisión relevante.

Consideremos a continuación una conversación con participantes con mayor nivel de dominio, procedente del grupo B de nuestro corpus. Hablan sobre su futuro tras la graduación de la universidad.

(4) Conversación B05, 03:27-03:47

01 39M no/ creo↑/ que(:)/ vaya a(.) volver a mi pueblo↑
02 40M (m[h])
03 39M [es]tá en {LUGAR}↑
04 40M (mh)
05 39M está muy(.) lejos y no(:) [(risa) no hay] mucho tra£ba[jo£ (risa)]
06 40M [(risa)] [(risa)]

En este fragmento, observamos en las líneas 01 y 03 que la hablante 39M emplea el movimiento tonal ascendente (transcrito con el símbolo ↑) como recurso prosódico propio de la L2 para indicar continuación o

falta de conclusión ante pausa interna. Si bien la hablante 40M interviene mediante TA cuasivocálicos, lo hace en lugares donde el sentido es bastante completo (líneas 02 y 04). No observamos en este fragmento el uso de la paragoge vocálica.

Es posible argumentar desde una perspectiva monológica que la fragmentación que observábamos en (3) se debe a la falta de fluidez propia de un nivel de dominio inicial, o que la paragoge vocálica está causada por una transferencia de la L1 en el nivel fonético. Creemos que estos argumentos pueden servir a una explicación más completa si se adopta una perspectiva interaccional. Así, atendiendo a nuestros datos, nos inclinamos a pensar que las hablantes del fragmento (3), como otros aprendientes japoneses de ELE y en especial los de menor nivel de dominio, emplean en la L2 un diseño de los turnos muy particular y en cierto modo cercano al de la lengua materna. Se trataría de un diseño caracterizado por la presencia de marcas lingüísticas y paralingüísticas, entre ellas la paragoge vocálica, el aumento de intensidad y el alargamiento de sonidos, ante las frecuentes pausas internas con el fin de señalizarlas como lugares de microinteracción que invitan a la participación del oyente mediante TA. Consideramos que las características estructurales y fonotácticas del japonés, así como de la interacción en esta lengua, podrían favorecer el particular diseño de los turnos en la L2. En la figura 3 esquematizamos este diseño de los turnos en la conversación en ELE de aprendientes japoneses de ELE.

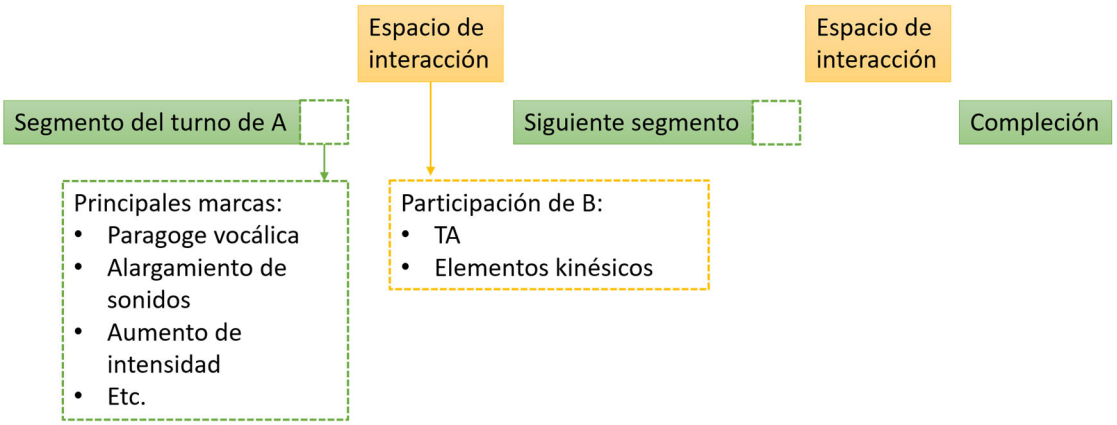

Figura 3. Diseño de los turnos en aprendientes japoneses de ELE de nivel inicial.

5. LA PARTICIPACIÓN DEL OYENTE EN LA CONVERSACIÓN: LOS TURNOS DE APOYO

Recordamos que los estudios reseñados en el apartado 1.3 sugerirían que los hablantes japoneses de una L2 emplean los TA con un patrón de interacción similar al de la L1: con mayor frecuencia, en puntos de no conclusión gramatical y como continuadores. Además, emplean frecuentemente TA propios del japonés en la L2, como los elementos cuasi léxicos.

Consideremos a continuación dos breves fragmentos de nuestro corpus de aprendientes de mayor nivel de dominio. En (5), el hablante 42H habla sobre su próxima visita a su programa de televisión favorito; en (6), el hablante 36H le pregunta a su interlocutora sobre el trabajo por horas que en ese momento. Marcamos los TA con negrita en los dos fragmentos.

(5) Conversación B06, 03:26-03:35

01 42H (bueno)(.) (a:) solicité/ un(:) (1,1) un permiso↑
02 41H **(m)**
03 42H de visita
04 41H **¡(o[:)!]**
05 42H [al] programa↑ y(:)/ ayer me respondió/ y me dio un(:)

(6) Conversación B03, 06:18-06:24

01 36H [¿qué] haces?
02 35M (e:)// en el aeropuerto↑
03 36H **¡(e:)!** ¿[{AEROPUER]TO}?
04 35M [(( ))]
05 (0,4)
06 {AEROPUERTO} [ºsíº]
07 36H **[¡(e]:)!=**

Observamos que en el fragmento (5) el hablante 41H emplea en la línea 2 el elemento cuasiléxico *(m)*, muy frecuente en japonés como continuador o para indicar seguimiento, y en la línea 04 el elemento *¡(o:)!*, para indicar cambio epistémico (de no saber a saber) y expresar sorpresa de manera enfática. Emplea ambos TA en puntos de no compleción, especialmente en la línea 01. De manera similar, el hablante 36H expresa cambio epistémico y sorpresa enfática con el empleo de *¡(e:)!* dos veces, cuando la hablante 35M le contesta que trabaja en el aeropuerto y cuando confirma el nombre de ese aeropuerto. Consideramos que la producción de los TA con forma cuasiléxica *¡(o:)!* y *¡(e:)!* para expresar enfáticamente sorpresa es una práctica propia de la L1 empleada en la interacción en la L2.

6. LAS ALTERNANCIAS DE CÓDIGO

En las conversaciones de nuestro corpus encontramos que con cierta frecuencia los aprendientes emplean la L1 durante la interacción. Así se observa en el fragmento (7). El hablante 08H relata que va a trabajar en una tienda; al no ser capaz de expresar la palabra *dependiente*, inicia una búsqueda de palabras y entre ambos hablantes llevan a cabo una notable secuencia de autorreparación. En nuestra transcripción, los fragmentos en otro idioma aparecen limitados por los signos &&. De nuevo, marcamos en negrita los elementos sobre los que deseamos llamar la atención.

```
(7) Conversación A04, 1:21-1:38
01 08H   voy a trabajar// º(e) (m)º &e(:)to& como
02       (0,3)
03 07H   (ri[sa])
04 08H      [&e]to& (1,8) camarero &janai& camarero [&janai&]
05 07H                                              [(ri]sa)
06       (0,9)
07 08H    &tein&↑ [(m) no sé &tein tein] tte nanteiundakke&
08 07H            [º(m) ((no sé))º (risa)]
09       (0,6)
10       no sé (ri[sa)]
11 08H            [no sé] (risa) com[o como &staff& de {TIENDA}]
12 07H                               [(risa) (( )) (ris]a)              (aj[á)]
13 08H                                                                    [(m)]
```

Observamos en la línea 01 que el hablante 08H anticipa o anuncia la autorreparación con *eto* (similar a 'pues'). Tras ello, en la línea 04 produce una posible respuesta (*camarero*), la cual marca como forma sujeta a reparación mediante la operación de borrado con *janai* ('no es eso'). Dado que no recibe ayuda del interlocutor, a pesar de la repetición y de un lapso de casi un segundo en la línea 06, recurre a formular en japonés la pregunta *tein tte nanteiundakke* ('¿cómo se decía *dependiente*?') en la línea 07. En las líneas 09 y 10 su interlocutor expresa de manera explícita que no puede ayudarlo en la búsqueda de palabra. Finalmente, en la línea 11, el primer hablante propone una respuesta en inglés, *staff*; curiosamente, esta opción sí parece aceptable, al contrario que la respuesta en japonés.

Hacemos notar, por un lado, que el estudiante conoce con toda seguridad recursos lingüísticos en la L2 que harían innecesario el uso de la L1; de este modo, podría haber usado *pues*, *eh*, *camarero no*, *¿cómo se dice… en español?*, etc. Por otro lado, observamos en este fragmento que el estudiante emplea la L1 con funciones discursivas (en este caso, para realizar la autorreparación), pero no para transmitir o formar el mensaje durante la conversación.

Estas dos consideraciones se aprecian también en el fragmento (8), en el que la hablante 13M emplea la L1 para el manejo de la agenda temática de la conversación.

```
(8) Conversación A07, 6:18-6:44
01 13M   £vamos£ a(:)(.) hacer// [anillo] sí
02 14M                           [º(·h)º]
03       muy bien (risa)
04       (0,6)
05 13M   sí y(:) &nandarouna& (1,1) (a[:h)] (2,6) ¡(a)! (1,8) es(:) ¡(a)!/ ahora
06 14M                                  [(m)]
```

```
07       (mh)
08       (0,7)
09 13M   como// como sabes pero// estoy(:) (1,2) estoy &nandakke&/ estoy a die-/
         di-(.) dieta↑/ &daieto&
```

Entre las líneas 01 y 04, las dos hablantes llegan al final de la secuencia temática, como se observa en valoración final por la interlocutora del relato previo (línea 03) y en el posterior lapso de 0,6 segundos (línea 04). Como 14M no inicia un nuevo turno, en la línea 05 la primera hablante encadena unas postexpansiones mínimas o expresiones de paso (*sí*, *y*), entre las que intercala con idéntica función discursiva un recurso de la L1, *nandarouna* ('a ver', 'pues'). El contexto inmediato evidencia en este caso tanto la función discursiva que realiza la expresión emitida en alternancia de código como que el recurso a la L1 no es necesario.

Atendiendo a la tipología de alternancias de código propuesta por Auer (1995, p. 126), los casos analizados se podrían clasificar como inserciones; esto es, en un pasaje en una determinada lengua de interacción (la L2, en este caso), se inserta momentáneamente y con un final o término predecibles una unidad en otra lengua (la L1), sin afectar a la lengua elegida para la interacción.

Se ha señalado, por lo que respecta a las alternancias de código en aprendientes de una L2, que estos las emplean con funciones discursivas similares a las de los hablantes bilingües, entre ellas las de cambiar los roles en la interacción, realizar autorreparación e introducir incisos (Liebscher y Dailey-O'Cain, 2005). En cuanto a la autorreparación, se ha discutido (Nyroos *et al*., 2017, p. 13) que las inserciones en la L1 servirían como clave de contextualización o comentario metalingüístico para indicar un cambio en la interacción (de las secuencias de desarrollo temático de la conversación a otras de reparación, por ejemplo) o el inicio de un breve pasaje de habla privada dirigida a solucionar el problema, aspectos que también encontramos en nuestros datos. Asimismo, nuestros datos sugerirían la interpretación del cambio de roles, o quizás de identidad, en la conversación: de hablante e interlocutor en la L2 a aprendiente de la L2.

En la siguiente tabla recogemos las principales funciones discursivas con las que, según nuestros datos, emplean los aprendientes japoneses ciertas expresiones de la L1 como inserciones durante la conversación en ELE.

Tabla 1. Funciones discursivas de expresiones frecuentes de la L1 empleadas en la conversación en ELE por aprendientes japoneses

Funciones discursivas	Expresiones frecuentes de la L1
Pausas oralizadas	*eto*
Autorreparación - Anticipar la autorreparación - Señalar el elemento reparable y realizar reparación con diferentes operaciones - Iniciar la búsqueda de palabras	 *eto, nandake, doko dake, nanka* *are?, janai, chigau* *tte nanteiundake, tte nanteiuna*
Manejo de la agenda temática - Introducir elementos mencionables - Postexpansiones mínimas	 *sou, sou!* *nandarouna*
4) Preguntas pertinentes o heterorreparación	¡(e)! + pregunta

7. CONCLUSIONES

En este estudio nos hemos preguntado si la conversación en ELE de aprendientes japoneses presenta similitudes que indiquen una posible influencia de la interacción en la L1. Los resultados de nuestro análisis sugieren que sí existen similitudes en cuanto al diseño de los turnos, especialmente en la conversación de aprendientes con un nivel de dominio inicial. Este particular diseño incluiría frecuentes pausas internas marcadas con recursos prosódicos y paralingüísticos, tales como el aumento de la intensidad, el alargamiento de sonidos y el uso de la paragoge vocálica. Consideradas en la interacción, estas pausas servirían para abrir espacios en los que los hablantes invitan la participación del oyente, de una manera muy similar a como sucede en japonés por sus características estructurales. Observamos asimismo que el uso de los TA en la L2 se asemejaría al de la L1, incluso en nivel avanzados de dominio, en cuanto a su frecuencia, tipología y aparición en el interior de cláusula. Encontramos también TA propios de la L1. Finalmente, como ocurre con otros aprendientes de una L2, hemos encontrado numerosos casos de alternancias de código mediante inserciones de elementos de la L1 durante la L2, que hemos analizado por su relevancia en la interacción y por la especificidad de los recursos empleados. Estas inserciones no se deberían a una transferencia lingüística involuntaria o inconsciente, sino

que los aprendientes japoneses las emplearían con funciones discursivas relacionadas con la reparación y el manejo de la agenda temática y como claves de contextualización que marcarían el inicio de un cambio en la interacción o de un fragmento de habla privada.

8. REFERENCIAS

Auer, P. (1995). The pragmatics of code-switching: A sequential approach. En L. Milroy y P. Muysken (Eds.), *One Speaker, two languages: Cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge University Press.

Carroll, D. (2005). Vowel-marking as an interactional resource in Japanese novice ESL conversation. En K. Richards y P. Seedhouse (Eds.), *Applying conversation analysis* (pp. 214-234). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9780230287853_13

Cestero Mancera, A. M. (2000). *Los turnos de apoyo conversacionales*. Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.

Clancy, P. M., Thompson, S. A., Suzuki, R., y Tao, H. (1996). The conversational use of reactive tokens in English, Japanese, and Mandarin. *Journal of pragmatics*, *26*(3), 355-387. https://doi.org/10.1016/0378-2166(95)00036-4

Couper-Kuhlen, E., y Ono, T. (2007). 'Incrementing' in conversation. A comparison of practices in English, German and Japanese. En *Pragmatics* (Vol. 17, Número 4, pp. 513-552). John Benjamins. https://doi.org/10.1075/prag.17.4.02cou

Couper-Kuhlen, E., y Selting, M. (2018). *Interactional linguistics: Studying language in social interaction*. Cambridge University Press.

Fox, B. A., Hayashi, M., y Jasperson, R. (1996). Resources and repair: A cross-linguistic study of syntax and repair. En E. Ochs, E. A. Schegloff, y S. A. Thompson (Eds.), *Interaction and grammar* (pp. 185-237). Cambridge University Press.

García Ruiz-Castillo, C. (2022). Creación de un corpus oral para el estudio de la conversación en español de aprendientes japoneses de ELE. *Hiroshima Studies in Language and Language Education*, *25*, 155-170. https://doi.org/10.15027/51967

García Ruiz-Castillo, C. (2023). Las alternancias de turno impropias en la conversación en español como lengua extranjera de aprendientes japoneses. *Hiroshima Studies in Language and Language Education*, *26*, 105-121. https://doi.org/10.15027/53523

Hayashi, M. (2003). *Joint utterance construction in Japanese conversation*. John Benjamins.

Ike, S. (2010). Backchannel: A feature of Japanese English. En A. M. Stoke (Ed.), *JALT2009 Conference Proceedings* (pp. 205-215). JALT.

Iwasaki, S. (2007). Construction of units and interactive turn spaces in Japanese conversation. En N. H. McGLoin y J. Mori (Eds.), *Japanese/Korean Linguistics 15* (pp. 67-80). Center for Study of Language and Information, Stanford University.

Iwasaki, S. (2009). Initiating interactive turn spaces in Japanese conversation: Local projection and collaborative action. *Discourse Processes*, *46*(2-3), 226-246. https://doi.org/10.1080/01638530902728918

Iwasaki, S. (2011). The multimodal mechanics of collaborative unit construction in Japanese conversation. En J. Streeck, C. Goodwin, y C. LeBaron (Eds.), *Embodied interaction: Language and body in the material world* (pp. 106-120). Cambridge University Press.

Liebscher, G., y Dailey-O'Cain, J. (2005). Learner code-switching in the content-based foreign language classroom. *Modern Language Journal*, *89*(2), 234-247. https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.2005.00277.x

Maynard, S. K. (1989). *Japanese conversation: Self-contextualization through structure and interactional management*. Ablex Pub.

Nyroos, L., Sandlund, E., y Sundqvist, P. (2017). Code-switched repair initiation: The case of Swedish eller in L2 English test interaction. *Journal of Pragmatics*, *120*, 1-16. https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.08.008

Pekarek Doehler, S. (2019). On the nature and the development of L2 interactional competence. En M. R. Salaberry y S. Kunitz (Eds.), *Teaching and testing L2 interactional competence* (pp. 52-103). Routledge.

Saigo, H. (2011). *Japanese sentence-final particles in talk-in-interaction*. John Benjamins Publishing Company.

Stivers, T., y Sidnell, J. (2013). Introduction. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The handbook of Conversation Analysis* (pp. 1-8). Blackwell Publishing.

Tanaka, H. (1999). *Turn-taking in Japanese conversation: A study in grammar and interaction*. John Benjamins.

Tanaka, H. (2000a). The particle ne as a turn-management device in Japanese conversation. *Journal of Pragmatics*, *32*(8), 1135-1176.

Tanaka, H. (2000b). Turn projection in Japanese talk-in-interaction. *Research on Language and Social Interaction*, *33*(1), 1-38. https://doi.org/10.1207/S15327973RLSI3301_1

Tanaka, H. (2004). Prosody for marking transition-relevance places in Japanese conversation. The case of turns unmarked by utterance-final objects. En *Sound patterns in interaction: Cross-linguistic studies from conversation* (pp. 63-96). John Benjamins.

Üstünel, E., y Seedhouse, P. (2005). Why that, in that language, right now? Code-switching and pedagogical focus. *International Journal of Applied Linguistics*, *15*(3), 302-325. https://doi.org/10.1111/j.1473-4192.2005.00093.x